

# “The Meeting Point” (Punto de Contacto. Punto de Encuentro.)

by Pat de Maré (1958)

(Traducción original en castellano en la Revista de Psiquiatría y Psicología Médica Tomo IV pp. 394-399, 1960. Trabajo presentado in 1958, en la Sección de Grupo dirigido por S. H. Foulkes durante el Congreso International de Psicoterapia, Psicoterapia y Análisis Existencial.)

Ahora en **2010**, es la segunda vez que recuperamos este trabajo temprano de Pat de Maré, considerado de gran importancia en cuanto a las ideas de grupo pequeño y grande en aquellas primeras décadas del desarrollo del abordaje grupoanalítico. La primera vez fue Juan Campos quien, en **1996**, recuperó y comentó el trabajo en relación al grupo grande de la SEPTG (Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo) y la presentación conjunta con su colega de muchos años en la SEPTG, Joan Palet, con el título de “En el Grupo Grande con Joan y Joan”. Así que esperamos que los lectores pueden una vez más compartir estos mensajes que nos alcanzan desde aquellos tiempos.

(Original Castilian translation in the Revista de Psiquiatría y Psicología Médica Tomo IV pp. 394-399, 1960. Paper presented in 1958, in the Group Section directed by S. H. Foulkes during the International Congress of Psychotherapy. Psychotherapy and Existential Analysis.)

Now in **2010**, it is the second time that we retrieve this early paper of Pat de Maré, considered of great importance as to the ideas of small and large groups in those first decades of development of the groupanalytic approach. The first time it was Juan Campos who, in **1996**, recovered and commented the paper in relation to the large group of the SEPTG (Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo) and the conjoint presentation with his colleague of many years in the SEPTG, Joan Palet, under the title of “In the Large Group with Joan and Joan”. So, we hope that the readers can once again enjoy sharing these messages reaching us from those earlier times.

## UN PUNTO DE CONTACTO <sup>1</sup> o The Meeting Point

**Dr P. B. DE MARÉ, Londres, Inglaterra<sup>2</sup>**

Congreso Internacional de Psicoterapia y Análisis Existencial,  
Barcelona, Septiembre de 1958

La afirmación de Joan Palet de que la SEPTG nació con vocación de grupo grande cuyas primeras memorias expuse en el Boletín anterior (Época IV, No. 10, Años 1996, pp. 119-133) me han llevado a sumergirme en el infierno de la Biblioteca de la Academia de Ciencias Médicas donde dentro de un legajo de revistas encontré este artículo. Los organizadores del XXIV Symposium nos han comunicado que para nuestro "Gran Grup amb Joan i Joan" contaremos con un espacio cada día. En vista de esto he pensado que el presente artículo que oí de Pat de Maré en Barcelona dentro de aquel Symposium que Foulkes organizó en la Sección de Grupos del IV Congreso Internacional de Psicoterapia que él dirigía, bien puede ser de interés para ver de dónde proceden las ideas de "nuestro padre del grupo grande". Creí que con escanear el texto bastaría, pero si aun hoy día Pat de Maré no es fácil de entender, es comprensible que los traductores de la Revista ni se enteraran de ello. Afortunadamente contaba con el original inglés que hace años me facilitó el propio Pat, lo cual me ha permitido hacer ciertos apañes. Una cosa quisiera dejar sentada, sigo creyendo que por más que Pat de Maré a veces resulte difícil de leer, para mi él es el pensador más profundo y creativo que he conocido de la Group Analytic Society de Londres. A pie de página comentaré algunas de las ideas que me sugiere leer de nuevo este trabajo después de casi cuarenta años. (Juan Campos)

## A POINT OF CONTACT<sup>i</sup> or The Meeting Point

**Dr. P. B. DE MARÉ, London (England)<sup>ii</sup>**

International Congress of Psychotherapy and Existential  
Analysis, Barcelona, September 1958

The statement of Joan Palet that the SEPTG (Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo) was born with the vocation of being a large group, the first memories of which I set out in the previous Bulletin (Epoch IV, No. 10, Year 1996, pp. 119-133), has taken me to dive into the hell of the Library of the Academia de Ciencias Médicas where in a bundle of journals I found this article. The organizers of the XXIV Symposium of the SEPTG have told us that for our "Large Group with Joan and Joan" we are assigned a space every day. In view of this I thought that the present article which I heard Pat de Maré present in Barcelona during the Symposium that Foulkes organized in the Group Section of the IV International Congress of Psychotherapy which he directed, could well be of interest to find out from where the ideas of "our father of the large group" come from. I thought that scanning the text would be sufficient, but even if today it is not easy to follow Pat de Maré, it is understandable that the interpreters of the Journal where the article was published would not get the points too much. Unfortunately, I had the English original which Pat himself had given to me, so I could make some corrections. Although, I would like to make clear the following: I still believe that as much as Pat de Maré sometimes is difficult to read, for me he is the most profound and creative thinker of the Group Analytic Society I have known. In footnotes I shall comment some of the ideas suggested to me by once again reading this text after almost forty years. (Juan Campos)

<sup>1</sup> Traducción original en la Revista de Psiquiatría y Psicología Médica Tomo IV pp. 394-399, 1960. Corregida y comentada por Juan Campos [in 1996].

<sup>2</sup> **Reminiscing old days...  
With all love, gratitude and affection to Pat and Turid  
from Hanne and Juan.**

<sup>3</sup> En aquellos tiempos De Maré aún no vislumbraba la necesidad de agrandar el grupo para llegar a un estudio grupo-analítico de la sociedad. Para entender en toda su profundidad el alcance de lo que incluye este párrafo valdría la pena leer el libro de Pat De Maré "Perspectives in Group Psychotherapy. A theoretical background" (George Allen & Unwin Ltd., Londres, 1972).

<sup>4</sup> En un momento de crisis institucional del Instituto de Grupo Análisis de Londres en octubre de 1993, De Maré avanzaba en el órgano oficial de éste "Dialogue" los conceptos de "kin and kid" (parientes y conocidos) y proponía como solución el uso del grupo grande como remedio, carta que, como propina a la presente comunicación, añadiremos al final del artículo.

<sup>5</sup> Hay que tener en cuenta que el tema del Congreso era Psicoterapia y Análisis Existencial, lema con el que en aquella ocasión consiguió el Prof. Sarro movilizar las hordas de psicoanalistas heterodoxos que había en aquel momento. La contrastación entre pensamiento institucionalizado y libre asociación flotante prevalente como modo de comunicación en los grupos, fue el tema de la investigación "Un estudio de comunicación en un grupo hecha por un grupo" que el grupo precursor de la Group Analytic Society, del que formaba parte De Maré, aportó al Congreso Mundial de Higiene Mental de Londres en 1948. Este trabajo, conjuntamente con el libro introductorio de Foulkes del mismo año, sirvieron para que el grupo análisis inglés se diera a conocer al mundo entero.

<sup>6</sup> Situación que, estoy convencido, atraviesa nuestro Symposium.

<sup>7</sup> Me pregunto hasta qué punto y de qué manera estos conceptos se relacionan con los de cultura grupal ácrata y cultura grupal jerárquica que Joan Palet y yo mismo exponíamos en el XXIII Symposium en El Escorial.

“Algunas cosas pronto quedaron establecidas, por ejemplo, siete u ocho miembros en un grupo.”

Foulkes 1941

Desde sus inicios el grupo análisis ha puesto de manifiesto espacios más y más amplios donde se sobreponen los campos afines de la psiquiatría y la sociología. En ninguna otra situación se ha puesto tan de manifiesto la relación crucial de los conceptos “individuo” y “grupo”. El uso operativo sistemático de una situación social produce de continuo datos no disponibles de ninguna otra manera. Aunque esto ha provocado críticas en escritos sociológicos recientes, el análisis de grupo continua siendo muy útil e importante, importante tanto para la psiquiatría como para la sociología.

Ya en 1902 —y, si bien menos específicamente, me dicen que mucho antes si queremos prestar atención a los escritos de Aristóteles, Platón, Confucio y otros— Cooley señaló la importancia del «grupo primario pequeño», como semillero de la naturaleza humana. Decía, en efecto: “Por grupos primarios entiendo aquellos que se caracterizan por la intimidad de asociación y la cooperación mutuas... Las áreas más importantes de esta íntima asociación y cooperación, aunque no exclusivas, son la familia, el grupo de juego de los niños y la vecindad o grupo comunitario de los mayores. Son prácticamente universales, pertenecientes a todos los estadios de desarrollo y son por consiguiente una base importante en lo que hay de universal en la naturaleza e los ideales humanos. Tal asociación es claramente el semillero de la naturaleza humana — *the nursery of human nature*— en el mundo que nos rodea y no hay ningún motivo para suponer que las cosas hayan sido esencialmente diferentes en ningún otro lugar o tiempo”.

En esta asociación existe una muy estrecha conexión entre el individuo y la sociedad y es tan sólo con la aparición histórica del «grupo secundario» que ocurre una ruptura en la comunicación y el control del grupo primario, pues es inherente a la civilización un proceso de quitar actividades del grupo primario y conferirlas a otras instituciones (grupos secundarios). Con el desarrollo de la industrialización moderna, esto se ha acentuado aún más y las vías de comunicación entre el individuo y la sociedad han devenido cada vez más tenues y, en consecuencia, las estructuras del grupo secundario más inestables.

“Some things rapidly became established, for example, seven or eight members in a group.”

Foulkes 1941

From the beginning group analysis has progressively put into evidence wider and wider spaces, where allied fields of psychiatry and sociology overlap. In no other situation the crucial relationship of the concepts of “individual” and “group” have been made evident to such a degree. The operative systematic use of a social situation produces continuously data which is not available in any other way. Although this has provoked critique in recent sociological writings, group analysis continues to be very useful and important, important for psychiatry as well as for sociology.

Already in 1902 —and, although less specifically, I am told that even earlier if we want to pay attention to the writings of Aristotle, Plato, Confucius or others— Cooley pointed out the importance of the “small primary group” as the seedbed of human nature. In fact, he said: “By primary groups I understand those which are characterized by the intimacy of association and mutual cooperation... The most important area of this intimate association and cooperation, although not exclusive, are the family, the play group of children and the neighborhood or community group of the older. They are practically universal, belonging to all states of development and, consequently, are an important base in what concerns the universal in nature and human ideals. Such an association is clearly the seedbed of human nature — *the nursery of human nature*— in the world which surrounds us and there is no reason to believe that things have been essentially different at any other place or time”.

In this association exists a very tight connection between the individual and society and it is only with the historical development of the “secondary group” that occurs a break in the communication and the control of the primary group, since there is a process inherent in civilization of taking away activities of the primary group and conferring them to other institutions (secondary groups). With the development of modern industrialization, this has accentuated itself still more and the ways of communication between the individual and society have become ever more tenuous and, consequently, the structures of the secondary group more unstable.

Se ha dicho que «la sociología bien hubiera podido empezar con gran provecho con el estudio del grupo pequeño», dado que éste constituye una estructura social altamente compleja aunque básicamente familiar. Esta estructura implica relaciones enormemente intrincadas entre “el individuo” y su “grupo”. Aparte de su propinquidad, resulta de gran significancia emocional, histórica y social. El “grupo pequeño” se nos ofrece como un lugar de encuentro esencial y representativo entre familia, individuo y sociedad. En él convergen los tres, representando a todos y supliendo a ninguno. Las múltiples diferencias, tan evidentes en otras situaciones, allí tienden a atenuarse. La “comunidad” deja de ser una abstracción, una “ficción institucional”, para convertirse en tangible “realidad social”, accesible, definible y capaz de ser influida. Esto obliga a la interacción y actúa como un poderoso forum.<sup>3</sup>

Por otra parte, cuando el individuo y la sociedad dejan de interactuar, ambos sufren; el individuo volviéndose neurótico y la comunidad desintegrándose, ya que la razón de ser de esta configuración social particular ha dejado de existir. Si a lo que libertad se refiere es a un montón de individuos emocionalmente aislados, la triste historia tan elocuentemente contada por los historiadores desde Gibbon a Toynbee continuará repitiéndose.

Ciertamente, nadie puede permanecer fiel a una institución en la que se ha encontrado sólo y dado que esto es una situación que se repite a menudo, los grupos mayores no resultan estables, sufren de una periodicidad, mientras que los grupos más pequeños se liberan bastante de ello. La sociedad parece haber encontrado a este nivel la capacidad de formar un conjunto estable, siendo la única institución que ha mostrado continuidad histórica.<sup>4</sup>

A la luz de lo que de hecho sabemos, una “conferencia cumbre” esporádica resultaría totalmente inadecuada. La mayoría de los analistas de grupo desistirían en el empeño de enfrentarse con los obstáculos que son habituales en conferencias internacionales, pues aparte de las interferencias neuróticas están las inmensas barreras del lenguaje, diferencias culturales, conflictos de intereses nacionales, y afinidades personales. Uno no puede menos que recordar el comentario de Bion en el sentido de que: “los medios de comunicación dentro del grupo resultan tenues en extremo y completamente inciertos en sus efectos. De hecho

It has been said that “sociology could well have started with great benefit with the study of small groups”, since the latter constitutes a social structure highly complex although basically familiar. This structure implies relationships enormously intricate between “the individual” and “his group”. Apart from its propinquity, it is of great emotional significance, historically and socially. The “small group” offers itself as a place of essential and representative encounter between family, individual and society; in it converge the three, representing all and substituting none. The multiple differences, so evident in other situations, there they tend to lessen. The “community” stops to be an abstraction, an “institutional fiction”, to convert itself in a tangible “social reality”, accessible, definable and able to be influenced. This obliges to interact and it acts as a powerful forum.<sup>iii</sup>

On the other hand, when the individual and society stop to interact, both suffer; the individual turning neurotic and the community disintegrating itself, since the *raison d'être* of this particular social configuration has stopped to exist. If it be that liberty refers to a crowd of individuals emotionally isolated, the sad story so eloquently told by historians from Gibbon to Toynbee will continue to repeat itself.

Certainly, nobody can stay loyal to an institution in which he has found himself alone and given the fact that this is a situation which often repeats itself, the larger group are not stable, they suffer from a periodicity, while the smaller groups free themselves from it. Society seems to have found on this level the capacity to form stable entities, being the only institution which has shown a historical continuity.<sup>iv</sup>

In the light of what in fact we know, a sporadic “summit conference” would be totally inadequate. The majority of group analysts would desist trying to confront the obstacles that are common in international conferences since, apart from the neurotic interferences, there are the immense barriers of language, cultural differences, conflicts of national interests, and personal affinities. One cannot but remember Bion’s commentary in the sense that: “the communication media within a group are extremely tenuous and completely uncertain as to their effects. In fact, one almost would be inclined to think that really we would be less mistaken if every individual

uno casi se inclinaría a pensar que realmente iríamos menos errados si cada individuo hablara un lenguaje diferente desconocido por los demás; habría en ello menos riesgo que en dar por asumido que entendemos lo que dice cualquier individuo dado".

La decisión de transformar una situación social dada a fines terapéuticos marca un importante punto de giro en el curso de la sociología y la psicología, librándonos a la vez del solipsismo de la terapia centrada en el individuo y de las generalidades inaplicables de una sociología centrada en la masa. Por vez primera se ha encontrado un lugar de encuentro, firmemente establecido, en el que coincidan y de hecho se superpongan muchas ramas afines del saber —antropología, educación, política, filosofía, psiquiatría, para mencionar unas pocas.

De las técnicas ideadas a este propósito es ejemplo la psicoterapia grupo-analítica desarrollada por Foulkes, que tiene el importante rasgo de ser abarcativa. Debido a lo poco espectacular de su naturaleza, a menudo pasa desapercibida su importancia. En esta técnica se recomienda una forma particular de grupo primario —es decir un encuentro cara a cara de 7 a 8 pacientes, un número lo suficientemente pequeño y con el tiempo necesario para permitir la participación plena y autónoma de todos, y lo bastante grande como para poseer autoridad y para que sus miembros se sientan razonablemente representativos de la sociedad exterior, a modo de una "sociedad en miniatura".

Viene a ser un instrumento adecuadísimo para la tarea de movilizar y hacer frente a los conflictos del grupo familiar del pasado individual y, a la vez, a los "trastornos de carácter" del presente social, que viene caricaturizado dentro del grupo como una docilidad social exagerada o como una excesivamente rígida adopción de roles. Una vez establecida una red sustentadora, una matriz de comunicaciones adecuada, las dificultades que para empezar y de manera diversa empujaron a los miembros a asistir al grupo, reaparecen dentro de este grupo bajo circunstancias más favorables y en formas más manejables.

Dentro de este encuadre y con un procedimiento de conducción no directiva y de libre discusión flotante, se establece un lugar de encuentro entre estas dos abstracciones, "individuo" y "grupo", y una interacción directa puede tener lugar de una manera continua y mutuamente modificable. Los dinamismos

spoke a different language unknown to the others; in this there would be less risk than in assuming that we understand what any given individual says".

The decision to transform a given social situation for therapeutic aims marks an important turning point in the course of sociology and of psychology, liberating us at the same time from the solipsism of therapy centered in the individual and the inapplicable generalizations of sociology centered on the mass. For the first time we have found a space of encounter, firmly established, in which coincide and in fact overlap many affiliate branches of knowledge — anthropology, education, politics, philosophy, psychiatry, to mention only a few.

Of the techniques created with this aim is an example the groupanalytic psychotherapy developed by Foulkes, which has the important trait of being inclusive. Due to its not very spectacular nature, its importance often passes unnoticed. In this technique a particular form of primary group is recommended — this is to say a face to face encounter of 7 or 8 patients, a number sufficiently small and with the necessary time to permit the full and autonomous participation of all, and sufficiently large as to possess authority and for its members to feel reasonable representative of external society, in the sense of a "miniature society".

It comes to be a very adequate instrument for the task of mobilizing and confront the conflicts of the family group of the individual and, at the same time, the "character disorders" of the social present, which within the group becomes caricaturized as an exaggerated social obedience or as an excessively rigid adoption of roles. Once a supporting network and an adequate communicational matrix is established, the difficulties which in the beginning and in different ways moved the members to attend the group, reappear within this group under more favorable circumstances and in a more manageable way.

Within this setting and with a way of nondirective leadership and free-floating discussion, a space of encounter is established between these two abstractions — "individual" and "group"— so that a direct interaction can take place in a continuous and mutually modifying way. The spontaneous

espontáneos observados en estos grupos de tratamiento también se dan en otros grupos, pero la técnica empleada los pone particularmente en evidencia y por tanto susceptibles de una investigación más estrecha.

En estas circunstancias, las rígidas dicotomías de "individuo" y "grupo", "líder" y "guiado", "adaptado social" y "desadaptado" desaparecen y deja de tener sentido preguntar si el individuo determina el carácter del grupo o si el grupo determina el carácter del individuo, ya que se determinan mutuamente en interacción. De igual modo tampoco lo tiene proponer cuestiones como: "¿Qué es el centro de la atención terapéutica? ¿El individuo o el grupo?" Uno se acerca más a la realidad no haciéndose preguntas como éstas para empezar, porque es su interacción lo que es central. En la psicoterapia grupo-analítica se intenta proporcionar condiciones óptimas para la interacción y la comunicación y todo lo que se puede decir es que "individuo" y "grupo" representan distintos sistemas de comunicación (la "intimidad" y la "exterioridad", en términos existencialistas). Las disputas sobre sujeto, objeto, humanismo, comunismo, determinismo son abstracciones basadas en una falsa apreciación de la afinidad esencial e innata de un "grupo de individuos".

Se están haciendo constantemente esfuerzos para describir los grupos en términos de psicología individual, por ejemplo describiendo al grupo como si hablara, como un paciente; reduciendo su atención a relaciones específicas interpersonales, por ejemplo, con el conductor; evocando la "mente del grupo" o más misteriosamente aún "una mística grupal". Es un error básico intentar anclar los delicados procesos de grupo a términos cualitativamente distintos de los individuales y todo el que hace esto dificulta la comunicación, produciendo artefactos cual si se tratara de un cable sobrecargado (por ejemplo, la llamada "herencia arcaica") que entonces vienen descritos como fenómenos típicos del grupo. Esto no solo dificulta el desarrollo del individuo dentro del grupo, sino que impide el proceso de maduración completa de la estructura del grupo en su evolución hacia un nivel de "grupo de iguales". En estas circunstancias, es también innecesario especificar si se trata de un grupo organizado o desorganizado, real o semi-nominal. Sería mejor verlo como una situación constantemente en evolución que puede ser organizada en condiciones optimas hasta tal punto que finalmente no es necesario que lo organicen y

dynamisms observed in these treatment groups also come about in other groups, but the technique employed puts them particularly in evidence and for this reason susceptible to a more close investigation.

In these circumstances, the rigid dichotomies of "individual" and "group", "leader" and "led", "socially adapted" and "not adapted" disappear and it stops to make sense asking if the individual determines the character of the group or if the group determines the character of the individual, since they determine each other mutually in interaction. Just the same neither does it make sense to ask: "What is the center of therapeutic attention, the individual or the group? One comes nearer to reality not posing oneself questions like these to start with, because it is interaction which is central. In groupanalytic psychotherapy one tries to provide optimal conditions for interaction and communication and all one can say is that "individual" and "group" represent different systems of communication (the "intimacy" and the "exteriority", in existentialist terms. The disputes about subject, object, humanism, communism, determinism are abstractions based on a false appreciation of the essential and innate affinity of a "group of individuals".

There are constants efforts being made to describe the groups in terms of individual psychology, for example describing a group as if it talked, like a patient; reducing its attention to specific interpersonal relations, for example, with the conductor; evoking the "group mind" or still more mysteriously "group mystique". It is a basic error to try and anchor the delicate processes of the group in terms of the individual, qualitatively different, and anyone doing so renders communication difficult, producing artifacts which are like overcharged wires (for example, the so-called "archaic inheritance") and are then described as typical group phenomena. This not only impedes the development of the individual within the group but it also impedes the process of complete maturation of the group structure in its evolution towards a level of "a group of peers". In these circumstances, it also unnecessary to specify if it is about an organized or disorganized group, real or semi-nominal. It would be better to see it as a situation constantly in evolution which can be organized in optimal conditions up to the point that finally it is not necessary that they organize it and that

que aprenda a organizarse por sí mismo. La clase de expresión que muestra esta distorsión de manera bien conspicua es una que afirma que: "Cada familia es un grupo, y por esto cada grupo adoptará el patrón de la familia". De ahí que probablemente todos los miembros de dicho grupo permanecerán neuróticos.

Para evitar teorías preconcebidas y valoraciones prematuras, Foulkes ha preferido contemplar como significativo todo lo que surge en el grupo por más que nosotros no siempre podamos entender cuál sea su significado. No hay necesidad de agobiar el grupo con vetos; no debe establecerse monopolio alguno para limitar lo que sucede al "aquí y ahora", ni del "allí y entonces", ni a relaciones especializadas —las partes solo pueden entenderse dentro del contexto del todo que es más elemental que las partes y que no cabe ser explicado por una relación sucinta, por más sutil que sea, de las interacción de estas partes por separado. La "interioridad" puede ser vista desde la "exterioridad" y al revés, y el pasado puede revisarse a la luz del presente. Debe permitirse que emerjan los rasgos específicos del grupo y el problema está en prevenir que el conductor impida la expresión y actividad espontánea del grupo y hacer justicia, en lo posible, a la totalidad y complejidad de los procesos que se están realizando.

Respecto a esto tenemos las observaciones de Kate Friedlander sobre grupos de niños, en los que no pudo encontrar una estructuración fija, sino que se asumían papeles distintos en distintas épocas, o como viene diciendo Foulkes, los tipos de liderazgo tan bien descritos por Redl son tan solo episodios pasajeros caso que se permita la situación del grupo que permanezca flexible. El grupo, finalmente, reemplaza la autoridad del líder por la del grupo y la esencia de la terapia radica en el hecho de que el grupo se reconoce a sí mismo como la causa potencial así como el potencial agente curador de neurosis. En otras palabras, el papel de conductor consiste en ayudar al grupo a que aprenda a tratarse a sí mismo, evitando los extremos de demasiada directividad o de demasiado poca. En lo que a esto respecta no hay necesidad de arrastrar o empujar al grupo, ya que si se le da oportunidad el mismo establecerá su propio tempo de manera bien equilibrada y, al igual que todas las entidades vivas, es un foco de interacción y cambio que no cesa.

Los intentos de procurar para el grupo aquellos aspectos que fueran características del individuo —

learn to organize itself. The type of expression that shows this distortion in a very conspicuous way is one which states that: "Every family is a group, and because of it every group will adopt the pattern of a family". In consequence, probably all the members of this group will remain neurotic.

Trying to avoid preconceived theories and premature evaluations, Foulkes preferred to contemplate as significant all what emerges in the group even if we don't always can understand what its meaning is. There is no necessity to overburden the group with vetos; no monopoly should limit what is going on in the "here and now", nor of the "there and then", nor specialized relationships —the parts can only be understand within the context of the whole which is more elemental than the parts and which cannot be explained by a succinct relation, however subtle it may be, of the interaction of these parts separately. The "interiority" can be seen from the "exteriority" and the other way round, and the past can be revised in the light of the present. It should be permitted that the specific traits of the group emerge and the problem is to forestall that the conductor impede the expression and spontaneous activity of the group and do justice, as far as possible, to the whole and complexity of the processes that are going on.

In this respect we have the observation of Kate Friedlander on groups of children, in which she could not find a fixed way of structuring, but that different roles were taken on in different epochs, or as Foulkes keeps on saying, the types of leadership so well described by Redl are only passing episodes in the case that one permits the group situation to remain flexible. The group, finally, replaces the authority of the leader for the one of the group and the essence of therapy lies in the fact that the group recognizes itself as the potential cause as also the potential curative agent of neurosis. In other words, the role of the conductor consists in helping the group to learn to treat itself, avoiding the extremes of too much directivity or of too little. In reference to the latter there is no necessity to drag or push the group, since if it is given the opportunity the group itself will establish its own time in a balanced manner and, the same than all live entities, the group is a focus of interaction and of change that does not cease.

The attempts to provide for the group those aspects which are characteristic of the individual —to equip

de equipar al grupo con los atribuidos al individuo (“que se han extinguido en él por la formación del grupo”) suponen que ningún grupo pequeño puede convertirse en un aparato teleológico por derecho propio, dirigido por los objetos o la realidad, y en consecuencia, se supone que deberá permanecer centrado en un ego individual o centrado en un líder. Por lo tanto, no sorprende que en sus inicios el “grupo”, caracterizado, por así decir, por una serie de fenómenos atávicos regresivos, se volviera tan sospechoso, ya que se trataba de manifestaciones de formaciones grupales de estadios relativamente rudimentarios de comunicación.

Por más que tanto los sociólogos y últimamente los psicoterapeutas grupo-analíticos lo sepan, y a pesar de que las potencialidades aún no establecidas del grupo pequeño primario resulten de todos modos prometedoras, la aguda división entre “individuo” y “grupo” persiste y prospera en la mentalidad de muchos. Prevalece particularmente en un gran número de escritos existencialistas. Nietzsche y Kierkegaard que sentaron originalmente la pauta estaban por supuesto bien prejuiciados en contra y de hecho niegan cualquier posibilidad colectivista o social de solución a los problemas espirituales de la vida humana. El “modo de vida” predicado por Kierkegaard es que cada hombre debe seguir por sí mismo un “camino” desierto y en soledad. Rechazaba todo ideal humanista y utilitario de un bien común alcanzable en alguna medida por la acción social conjunta. “Cuanto más la idea colectiva”, decía, “llegue a dominar incluso las conciencias ordinarias, más imposible parece la transición de llegar a existir como un ser humano particular, en lugar de abandonarse uno a la corriente gritando ‘nosotros’, ‘nuestra época’, ‘el siglo diecinueve’.” (En esto, diría yo, se refería a clichés de pensamiento institucionalizado y en su desespero aconseja recurrir a lo que nosotros llamaríamos probablemente pensamiento “autístico”).<sup>5</sup> De alguna manera, también en esta misma línea, las declaraciones de Jaspers de que la civilización tecnológica es un desastre social, representan un retroceso muy comprensible, retroceso frente a la inmensa complejidad que nos presenta el impacto de la ciencia sobre nuestra civilización.

Sin embargo, en las explicaciones que siguen propone una solución posible mediante la comunicación entre hombre y hombre que en “resumen” está de acuerdo con lo que se ha venido

the group with the attributes of the individual (“which have extinguished themselves in him due to the formation of the group”) presuppose that no small group can transform itself in a teleological apparatus in its own right, directed by objectives or reality, and in consequence, it is supposed that it should remain centered in an individual ego or centered in a leader. Therefore, it is not surprising that in its beginnings the “group”, characterized, so to say, by a series of atavistic regressive phenomena, has become suspicious, since these were manifestations of group formations of relatively rudimentary states of communication.

However much sociologists as well as lately groupanalytic psychotherapists know it, and in spite of that the potentialities of the small primary group in any case turn out to be promising, the sharp division between “individual” and “group” persist and prosper in the mentality of many. It prevails particularly in a great number of existentialist writings. Nietzsche and Kierkegaard who originally set the pattern were, of course, well prejudiced against it and in fact deny any possibility of a collectivist or social solution of the spiritual problems of human life. The “way of life” preached by Kierkegaard is that every man must follow by himself a “way” deserted and in solitude. He rejected any humanistic and utilitarian ideal of a common good to be reached in some measure by collective social action. He said: “The more the collective idea dominates even the ordinary consciousness, more impossible seems the transition towards existing as a particular human being, instead of abandoning oneself to the current shouting ‘we’, ‘our epoch’, and ‘the nineteenth century’.” (In this, I would say, he referred to clichés of institutionalized thought and in his despair recurred to what we would probably call “autistic” thought.)<sup>v</sup> Somehow, also in this same line, the declarations of Jaspers that technological civilization is a social disaster represent a very comprehensible backward move, a retreat in front of the immense complexity the impact of science on our civilization presents us with.

However, in the explanations that follow he proposes a possible solution through the communication between man and man which in “summary” is in accordance with what has been said in previous

diciendo en las páginas anteriores. Dice así: “La comunidad de masas de los seres humanos ha producido un orden de vida por canales regulados que conectan con una organización que funciona técnicamente, pero no interiormente desde la historicidad de sus almas. El vacío causado por la insatisfacción que se da con meros logros y el desamparo que resulta cuando los canales de relación se destruyen, ha producido una soledad de alma como nunca había existido antes —una soledad que se esconde a sí misma y que se intenta mitigar en vano en lo erótico o lo irracional, hasta llevar eventualmente a una comprensión profunda de lo importante que es establecer comunicación entre hombre y hombre”. Más adelante dice que estaba perplejo por la rígida inaccesibilidad de la gente y que nada le parece tan necesario como la comunicación con los demás, ya que el individuo no puede llegar a ser humano por sí mismo. ¿No lo decía ya Aristóteles? con esas otras palabras: “Aquel que es incapaz de vivir en sociedad o que no lo necesita porque se basta a sí mismo, debe ser o una bestia o un Dios.” La amistad como tal no le parece suficiente sino que espera solucionar el problema solo a través de la comunicación por medios psicológicos. La verdad, dice, es la capacidad de comunicar.

Sartre, hablando también desde el punto de vista del gran sufrimiento social causado cuando el individuo una vez más fue separado de la comunidad de un modo extremo, intenta solucionar el problema por el procedimiento curioso de tratar al individuo como si fuese toda la humanidad, como si fuese el grupo entero. Este autor afirma que el individuo, escogiendo para sí mismo, escoge para todos los hombres. Le preocupa tanto desde el punto de vista tomista que marxista, que cada cual acentúa según sus prejuicios la separación del individuo y la sociedad, ya siendo “la historia la que hace al individuo”, o al revés, que es el individuo (existencia) que precede a la historia (esencia). De hecho, naturalmente, dada la oportunidad, ambos interactúan y sólo se manifiestan como entidades diferenciadas cuando el grupo no logra conseguir una intercomunicación adecuada.

### Resumen

Este trabajo intenta evaluar el significado de la psicoterapia grupo-analítica. Se sugiere que dentro de su marco de referencia se establece un punto de encuentro donde numerosas disciplinas se

pages. He says: “The community of masses of human beings has produced an order of life in regulated channels that connect with an organization that functions technically, but not in the interior from the historicity of its souls. The void caused by the frustration produced by mere achievements and the helplessness which results when channels of relations are destroyed, has produced a loneliness of soul as never had existed before —a loneliness and solitude which hides itself and which tries to alleviate itself in vain in the terrain of the erotic or the irrational, till eventually lead to a profound comprehension of how important it is to establish communication between man and man”. Further on he says that he felt perplexed by the rigid inaccessibility of people and that nothing seems to him as necessary as the communication with the others, since the individual cannot become a human being by himself. Did not Aristotle say it already? with these other words: “The one incapable of living in society or who does not need it because he has enough with himself, must be a beast or a Dios.” Friendship as such does not seem sufficient for him but he hopes to solve the problem only through communication by psychological means. The truth, he says, is the capacity to communicate.

Sartre, also speaking from the point of view of the great social suffering caused when the individual once again was separated from the community in an extreme manner, tries to solve the problem by the curious procedure of treating the individual as if he was the whole of humanity, as if he was the whole group. This author states that the individual, choosing for himself, chooses for all the men. It preoccupies him from the Thomist point of view as well as the Marxist one, the everyone stresses according to his prejudices the separation of individual and society, it being “that history is the one that makes the individual”, or vice versa, that it is the individual (existencia) who precedes history (esencia). In fact, naturally, given the opportunity, both interact and only manifest themselves as differentiated entities when the group does not achieve to attain an adequate intercommunication.

### Summary

This article tries to evaluate the meaning of groupanalytic psychotherapy. It is suggested that within its frame of reference it establishes a point of encounter where numerous disciplines overlap —

sobreponen —particularmente la sociología y psiquiatría— y donde el hiato entre “grupo” e “individuo” se estrecha en beneficio mutuo, representando nada más esencial que sistemas de comunicación diferentes.

En esta situación, que muestra una afinidad con el grupo pequeño primario y, en consecuencia, conlleva un significado emocional, social e histórico considerable, el grupo es capaz de surgir como entidad en la que se desarrolla un sistema especial de comunicación que facilita que “el individuo” y “el grupo” pierdan su disparidad. En estructuras sociales más amplias reaparece la escisión —a menos que la vida del grupo pequeño primario se mantiene como eslabón esencial entre individuo, familia y sociedad— y el individuo desarrolla neurosis y la sociedad se desintegra. De ahí la periodicidad característica de organizaciones sociales más grandes.

El fallo de comunicación entre estos dos sistemas da lugar a artefactos que se manifiestan más bien como hilos sobrecargados, que entonces se consideran como característicos fenómenos de grupos y se describen con términos como “herencia arcaica”, y que resultan muy evidentes en estructuras grupales que se encuentran en estadios rudimentarios de comunicación.

De manera parecida, diversas filosofías de la disparidad intentan manejar el problema en tanto que promueven o “el individuo” o “el grupo —poniendo énfasis en la dicotomía esencial más que disolviéndola. Esto es así particularmente en el caso del marxismo (“la historia hace el individuo”), tomismo y determinados autores existencialistas, por ejemplo Sartre, quien trata el individuo como si representara la comunidad entera. Jaspers, sin embargo, aprecia la necesidad de la comunicación. Si se tuvieran al alcance facilidades, ocurrirían menos formas rudimentarias de comunicación y estas dicotomías exageradas, artefactos y “filosofías” perderían su impacto.

**PS:** añadido por Juan Campos, tal como menciona en el pie a página correspondiente.

DIALOGUE, Newsletter of the IGA

Octubre de 1993

De Dr. Patrick B. de Maré, F.R.C.Psych. a las Editoras.

particularly sociology and psychiatry— and where the hiatus between “group” and “individual” narrows itself for the mutual benefit, representing nothing more essential than different systems of communication.

In this situation, which shows an affinity with the primary small group and, in consequence, implies a considerable emotional, social and historical meaning, the group is capable of emerging as an entity in which develops a special system of communication that facilitates that “the individual” and “the group” lose their disparity. In wider social structures reappears the split —except that the life of the small primary group maintains itself as an essential link between individual, family and society— and the individual develops neurosis and the society disintegrates itself. From there the periodicity characteristic of the larger social organizations.

The failure of communication between these two systems gives rise to artifacts that manifest themselves rather like overcharged wires, which then are considered like characteristic group phenomena and are described with terms like “archaic heredity”, becoming very evident in group structures which show rudimentary states of communication.

In a similar way, different philosophies of disparity try to manage the problem in promoting or “the individual” or “the group” —putting more emphasis in the essential dichotomy than in resolving it. This is particularly so in the case of Marxism (“history makes the individual”) Thomism and specific existentialist authors, for example Sartre, who treat the individual as if he represented the whole community. Jaspers, however, appreciates the need for communication. If we had within our reach facilities, then less rudimentary forms of communication would happen and these exaggerated dichotomies, artifacts and “philosophies” would lose their impact.

**PS:** added by Juan Campos as mentioned in the corresponding footnote.

DIALOGUE, Newsletter of the IGA

Octubre de 1993

From: Dr. Patrick B. de Maré, F.R.C.Psych. To: The Editors

<p><b>KITH and KIN</b> (<i>Conocidos y Parientes</i>)</p> <p>Queridas Gill y Meg,</p> <p>El instituto de grupo análisis se ve obligado a afrontar el dilema de haberse ahora convertido en una gran estructura y que las técnicas de grupo pequeño, principales herramientas en que han sido entrenados sus miembros, resultan inadecuadas.<sup>6</sup></p> <p>La Group Analytic Society por otro lado ha establecido dos secciones, una para Grupos Medianos que está evolucionando bien y otra para grupos grandes que está todavía por desarrollar y de cuya existencia el Instituto no parece enterarse.</p> <p>Estas redes más amplias se les reconoce por tener dos culturas básicamente distintas, la del <i>Kith</i> y la del <i>Kin</i>.<sup>7</sup> El Oxford English Dictionary indica que originalmente estos dos términos tenían significados distintos y que fue solo más tarde que se confundieron y se juntaron uno con otro, fenómeno al que ellos llaman 'pleonasia'.</p> <p>En su significado original, las redes de <i>Kinship</i> (parentesco) constituían una relación de sangre (consanguinidad), afirmando la descendencia de ancestros comunes, del tipo que caracteriza a la familia, la realeza y las estructuras tribales o raciales. <i>Kith</i> se refiere a relaciones sociales, de vecindario, conocidos, y organizaciones sociales. Para el <i>Kin</i> la moneda de intercambio es la sangre, para el <i>Kith</i>, la propiedad y el dinero. <i>Kin</i> es matriarcal, <i>Kith</i> es patriarcal. En la estructura de poder más jerárquica de todos los tiempos, es decir la familia, prevalecen los conflictos edípicos, de modo que mientras el <i>kinship</i> es instintivo, el <i>kithship</i> debe ser cultivado.</p> <p>Las redes de grupo grande son una matriz fundacional donde el dilema entre <i>Kith</i> y <i>Kinship</i> podría ser afrontado, pero tendría que ser más a menudo que sólo un par de veces al año, de no ser así el instituto seguirá sumergido en cuestiones puramente de <i>kinship</i> que toman la forma de conflictos burocráticos de tamaño familiar y harán caso omiso del potencial social del <i>kithship</i>.<sup>8</sup></p> <p>(Firmado) Pat de Maré</p>	<p><b>KITH and KIN</b> (Acquaintances and Relatives)</p> <p>Dear Gill and Meg,</p> <p>The Institute of Group Analysis is having to face the dilemma that it has now become a large structure and that their main training skills in small group techniques are proving inadequate.<sup>vi</sup></p> <p>The Group Analytic Society on the other hand has set up two sections, one for Median Groups which is evolving well and another for large groups which has yet to be developed and of which the Institute appears to have no cognizance.</p> <p>These larger networks can be recognized as having two basically distinct cultures namely those of <i>Kith</i> and <i>Kin</i>.<sup>vii</sup> The Oxford English Dictionary points out that originally these two terms had two different meanings and it was only later that they became confused and lumped together, a phenomenon which they termed 'pleonastic'.</p> <p>In the original meaning, <i>Kinship</i> networks constituted a blood relatedness (consanguinity) claiming descent from a common ancestry and one characterized by family, royalty, tribe or race structures. <i>Kith</i> refers to social relatedness, neighbours, acquaintances, and social organizations. For <i>Kin</i> the currency is blood, for <i>Kith</i> property and money. <i>Kin</i> is matriarchal, <i>Kith</i> is patriarchal. In the most hierarchical power structure of all time, namely that of the family, oedipal conflicts prevails, so that whilst <i>kinship</i> is instinctive, <i>kithship</i> has to be cultivated.</p> <p>The large group network is a foundation matrix in which this dilemma between <i>Kith</i> and <i>Kin</i> could be addressed, but it would have to be more often than twice a year, otherwise the institute will remain sunk in purely <i>kinship</i> issues taking the form of family sized bureaucratic conflicts and over looking its social potential of <i>kithship</i>.<sup>viii</sup></p> <p>(Signed) Pat de Maré e-translation<sup>ix</sup></p>
---	---

- 
- i Original Castilian translation in the Revista de Psiquiatría y Psicología Médica Tomo IV pp. 394-399, 1960, corregida y comentada por Juan Campos [in 1996].
- ii Juan sent his "recovery" to Pat with this note: [Reminiscing old days... With all love, gratitude and affection to Pat and Turid from Hanne and Juan.](#)
- iii *At that time De Maré still did not have a glimpse of the need of enlarging the group to arrive at the groupanalytic study of society. To understand in all its depth the scope of what is implied in this paragraph, it may be worthwhile to read Pat De Maré's book "Perspectives in Group Psychotherapy. A theoretical background" (London: George Allen & Unwin (1972).*
- iv *At a moment of institutional crisis of the Institute of Group Analysis, in October 1993, De Maré advanced in the official organ of the latter, "Dialogue", the concepts of "kin and kith" (relatives and acquaintances) and proposed as a solution to use the large group, letter which, as a tip to the present communication, we shall add at the end of the article.*
- v *It has to be taken into account that the theme of the Congress was Psychotherapy and Existential Analysis, a leitmotiv with which on this occasion Professor Sarró [Professor of Psychiatry of Barcelona University] mobilized the hordes of heterodox psychoanalysts of that moment. To contrast institutionalized thought and free floating association prevailing as a mode of communication in groups, was the subject of investigation in "A study of communication in a group by a group" which the group forerunner of the Group Analytic Society, of which De Maré formed part, contributed to the World Congress of Mental Hygiene of London in 1948. This presentation, together with the introductory book of Foulkes of the same year, was useful to English group analysis to make itself known to the whole world.*
- vi *A situation which, I am convinced, our Symposium is going through.*
- vii *I ask myself up to which point and in which way these concepts are related with the ones of anarchic group culture and hierarchic group culture which Joan Palet and myself ("in the large group with Joan and Joan") presented in the XXIII Symposium in El Escorial.*
- viii *Obviously, they did not pay any attention to Pat De Maré. The bureaucratic illness has gone on creating havoc not only in the Institute of London but even in the International Association of Group Psychotherapy. But the illness, moreover, seems to be contagious, and in our Symposium in Santander we run the risk of seeing ourselves obliged to face an enormous group structure and on top of it with an "institute" without the traditional help of our large group. We have to make do with a median group or, will the only way to dialogue be through the Boletín or a correspondence list in Internet? Who dares to take this way, be advised that you are invited to join the Forum of Grupo Análisis in Castellano in RedIris:<http://www.rediris.es>*
- ix *Juan Campos, e-mail: <jcampos@riscd2.eco.ub.es> o bien <4074jca@comb.es>*
- ix *[Juan Campos worked with an e-translation corrected by him. In this 2010 presentation, the English version is by Hanne Campos, supposedly better reading.]*